

II Trimestre de 2012
Evangelismo y testificación

Lección 10
9 de Junio de 2012

Una respuesta de amor

Profundiza

La motivación verdadera para obedecer

Jacob García

¿Por qué participamos en la testificación y la evangelización? O, ¿por qué no lo hacemos?

I. Verdadera motivación (Juan 14: 15)

La motivación está en el amor, es una reacción natural y nosotros respondemos al amor de Dios haciendo que su amor pase a otros. Nosotros somos como un canal o la fuente para que ese amor llegue.

"Los que nunca han experimentado el tierno y persuasivo amor de Cristo no pueden guiar a otros a la fuente de la vida. Su amor en el corazón es un poder constructivo, que induce a los hombres a revelarlo en la conversación, por medio de un espíritu tierno y compasivo, y en la elevación de las vidas de los que se asocian con él. Los obreros cristianos que tienen éxito en sus esfuerzos deben conocer su amor. Su idoneidad como obreros se mide en el cielo por su capacidad para amar como Cristo amó y para trabajar como él trabajó" (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 454, 455).

II. Falsa motivación (Romanos 3:20; Gálatas 2:16)

En muchas ocasiones hemos pensado hacer alguna cosa como recompensa, por ejemplo: pensamos yo voy a entregar mi diezmo para que Dios me de riquezas. Otro ejemplo sería: voy a dar estudios bíblicos para garantizar mi salvación, esto sería una falsa motivación. Es como si pensáramos voy hacer la obra para conquistar las bendiciones de Dios.

"El Cristiano que está despierto es el que trabaja, el que procura celosamente hacer todo lo posible para que el evangelio progrese. A medida que crece su amor por el redentor, crece también su amor por el prójimo". (*Los hechos de los apóstoles*, p. 215)

Como con cualquier otro estudio, la lección de esta semana ayudará a aumentar el almacén de conocimientos bíblicos de cada uno. Eso es bueno, pero la meta no es solo la de ganar conocimiento, no importa cuán maravilloso sea este. La meta es que usemos ese conocimiento para el bien y, en este contexto, el mayor bien es dar, a quienes afrontan la destrucción eterna, la oportunidad de obtener la vida eterna.

Cuando un cristiano está lleno del amor de Dios, de la gracia de Dios, cuando una persona vive en comunión con Dios es imposible quedar parado. Que el amor de Dios sea el que nos motive a testificar y a evangelizar.

Profundiza

El sentir de Cristo Jesús

Miguel Patiño

Al concluir mis estudios de teología, salí con la firme determinación de compartir el amor de Jesús con el conocimiento y las estrategias aprendidas en el seminario por mis profesores, el entusiasmo juvenil me sobrecogía y con arrojo emprendí la firme determinación de hablar del amor de Dios a quien tuviera oportunidad.

Apenas un par de semanas después, conocí a un hermano que me invitó a acompañarlo a dar estudios bíblicos; con gusto accedí, sin imaginar el día que me esperaba. Tan pronto amaneció subí a su camioneta y emprendimos el camino al primero estudio bíblico, al segundo, al tercero... y así sucesivamente, tan solo hubo veinte minutos para tomar un bocado al medio día y continuar hasta ocultarse el sol. Habíamos impartido mas de 13 estudios bíblicos y con lamento en su rostro el hermano me dijo: "Pastor, hoy no alcanzamos a ver a todos los estudios que teníamos programados", cuando le pregunté cuántos estudios bíblicos daba por semana, me contesto: "Tengo 60 estudios y me siento feliz de trabajar por mi Señor".

Esta semana estamos estudiando los motivos que nos llevan a compartir el evangelio con el prójimo, lo cual nos transporta a una dimensión que no puede ser medida o evaluada por el lente humano, la Sagrada Escritura lo expresa de la siguiente manera: "Engañoso es el corazón mas que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?" (Jeremías 17:9, Versión Reina Valera 2010)

Cuestionar los motivos que impulsan a una persona a hablar del amor de Dios, es introducirse en el terreno del juicio, ya que los verdaderos motivos solo pueden ser conocidos por el cielo; mas peligroso aun es el auto engaño, ya que una persona puede llegar al punto de tratar de auto convencerse que sus motivos son "puros y santos", aun cuando no lo sean.

La única salvaguarda es pedir al Señor que coloque en nosotros "el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús..." (Filipenses 2:5), quien para atraer a todos a sí mismo (Juan 12:32), lo cual es el verdadero evangelio (las buenas nuevas de salvación en Cristo Jesús), se negó a sí mismo.

El verdadero misionero se caracteriza por un renunciamiento personal, un despojo del yo que lleva a una sumisión a Dios, así como a un espíritu de servicio al prójimo, de empatía con el extraviado, que tiene como prioridad suprema la salvación de las almas.

Los motivos del hermano misionero y sus 60 estudios bíblicos, no pueden ser juzgados por el ojo humano, pero el celo en la predicación, la pasión por compartir las buenas nuevas y la compasión por los perdidos, se convirtieron en un testimonio imborrable en mi mente y en una lección del mas alto valor: el conocimiento que se requiere para hablar del amor de Dios, es el conocimiento experiencial producto de una comunión viva con Jesús, nuestro verdadero motor en la testificación.



Extraído del blog *Escuela Sabática Universitaria*
Universidad de Montemorelos

RECURSOS ESCUELA SABATICA

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática